

Sab xojob Vapor de luz

Nichimal k'op-Poesía

Escritores tseltales



Edición tseltaespañol

Manuel Sántiz Gómez
Juan Álvarez Pérez
Armando Sánchez Gómez
Antonio Guzmán Gómez

Sab xojob

Vapor de luz

Manuel Sántiz Gómez
Juan Álvarez Pérez
Armando Sánchez Gómez
Antonio Guzmán Gómez



Sab xojob, Vapor de luz

Primera edición 2007.

- ◉ Manuel Sántiz Gómez
- ◉ Juan Álvarez Pérez
- ◉ Armando Sánchez Gómez
- ◉ Antonio Guzmán Gómez

◉ En portada: *Stakinal yabenal te' te bin ya jk'an, Ante las hojas secas de la esperanza*, acrílico sobre tela, 2007, de la pintora tsotsil Manuela Méndez Pérez.

Coordinación editorial:
Armando Sánchez Gómez y
José Antonio Reyes Matamoros.

Coordinador de proyecto: José Vázquez López
Fotografías de ilustraciones:
Cristina y Edgar Federico Pérez Martínez

Esta edición fue financiada por el Programa Fomento y Desarrollo de las Culturas Indígenas del campo cultural: Fomento y Desarrollo de la Creación Artística 2006, de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, CDI, de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.



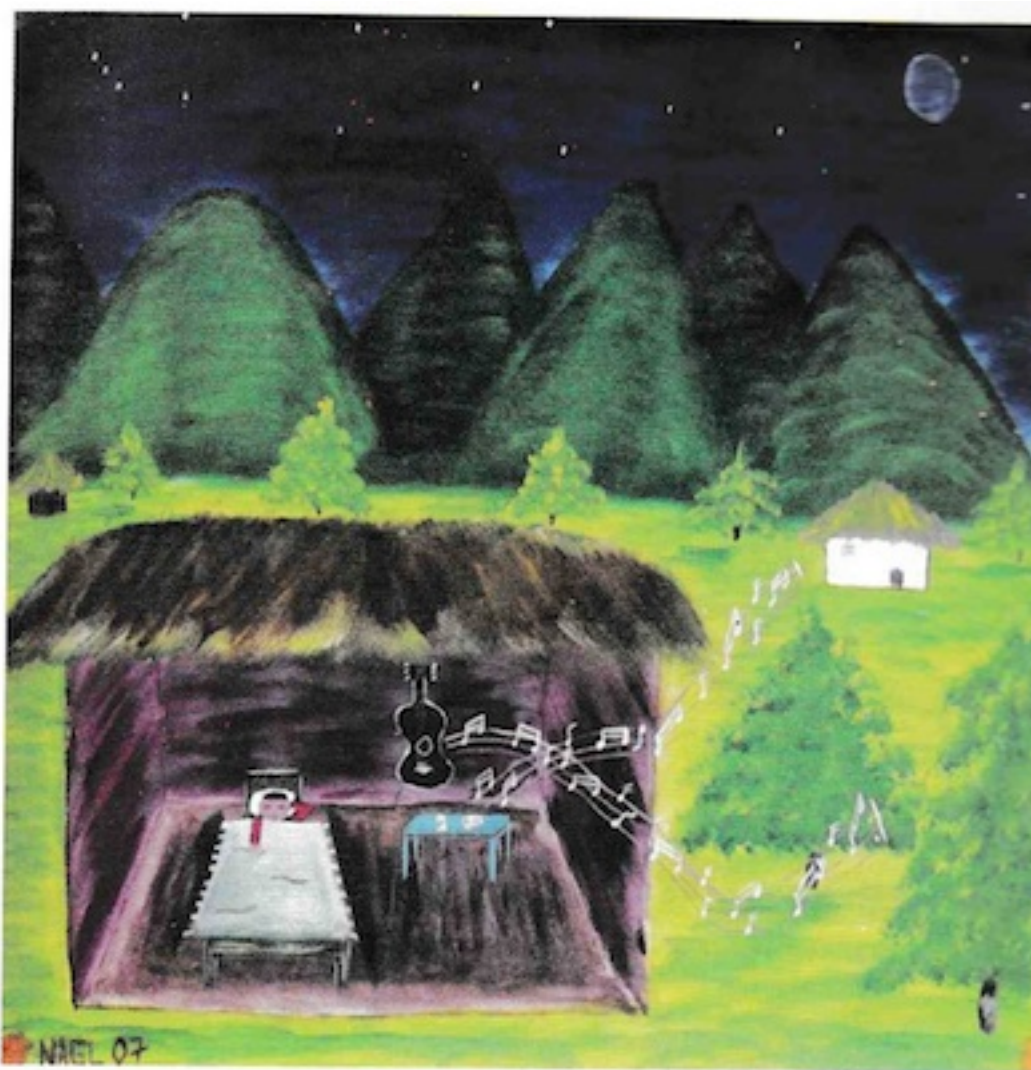
Memoria Poética de UNEMAZ

En el susurro del viento frío del verano
en los altos de Chiapas
nace la palabra florida de nuestros pueblos,
en un espacio
donde se escribe
la sabiduría de los tseltales, de los tsotsiles...
Muchos de ellos aprendieron
varios de ellos se fueron:
se hicieron
“intelectuales”
sólo quedaron
los que escriben exuberancias
narrativa, poesía y relatos.

Armando Sánchez Gómez

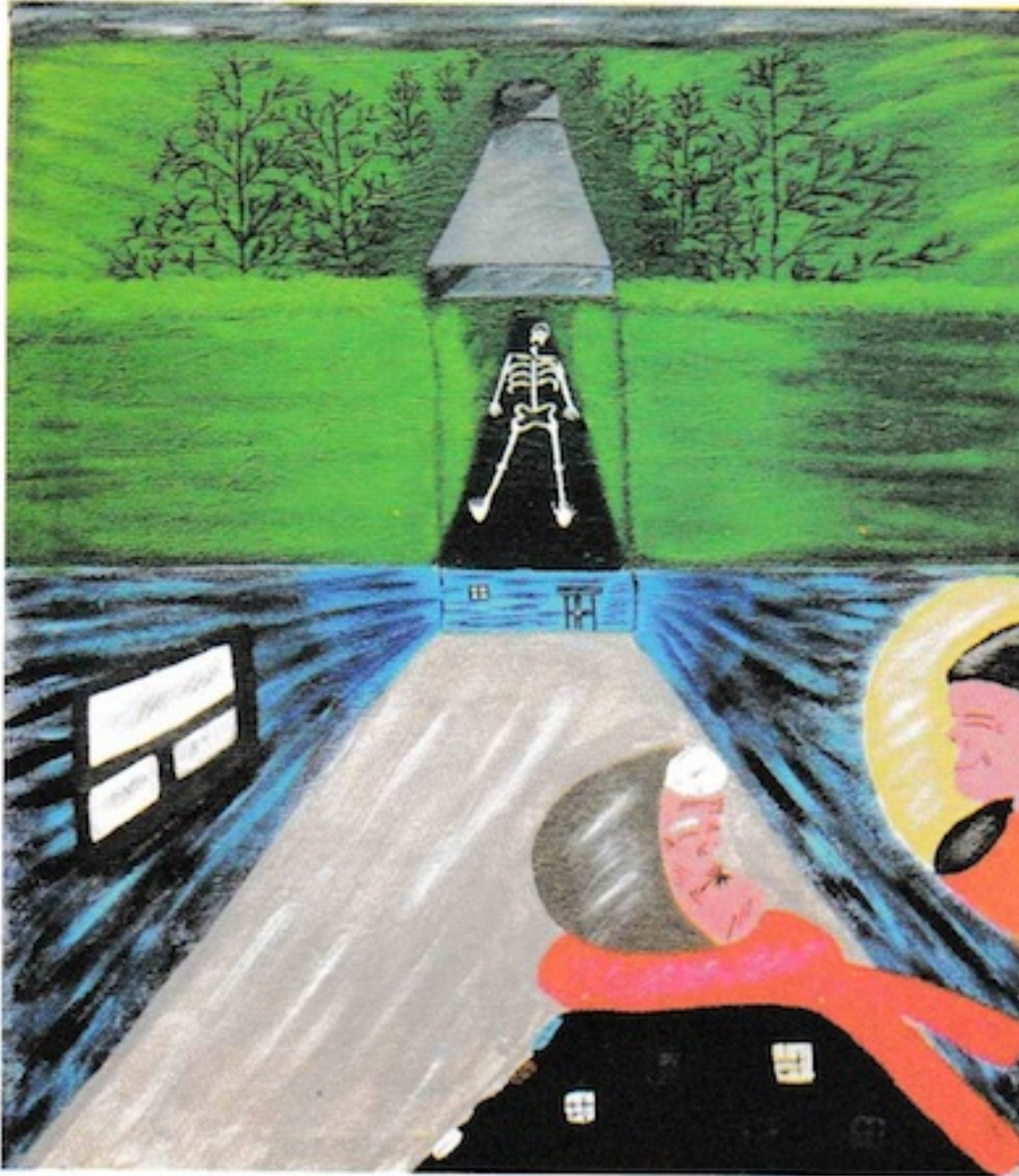


Smile



José Luis Navarro Girón
Noche de encuentro

Smile



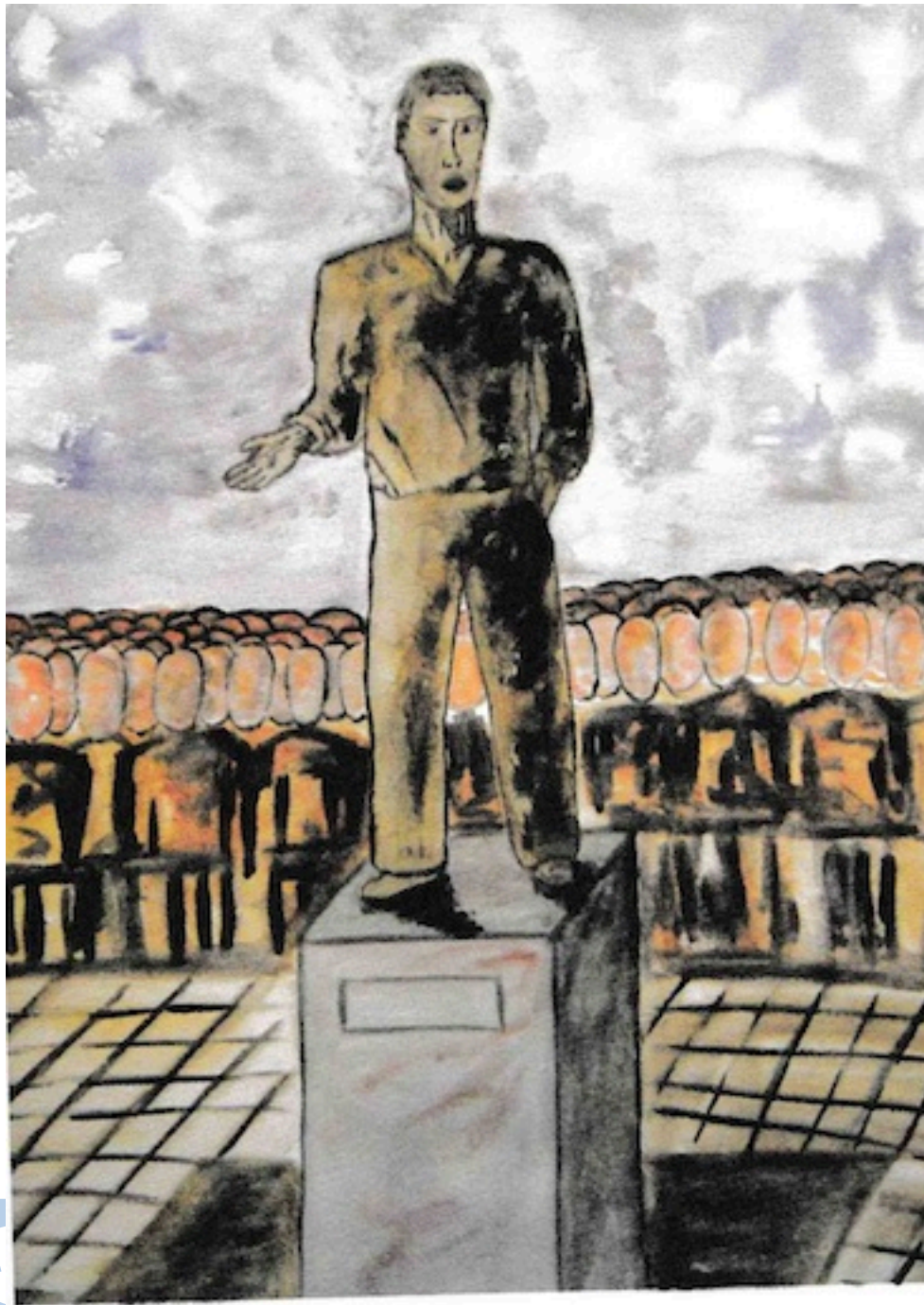
José Luis Navarro Girón
Cotidiana muerte

Smile



S

Berónica Palacios
Cotidiana muerte



Sr **mic**

Berónica Palacios
Sin alma

110 / 50

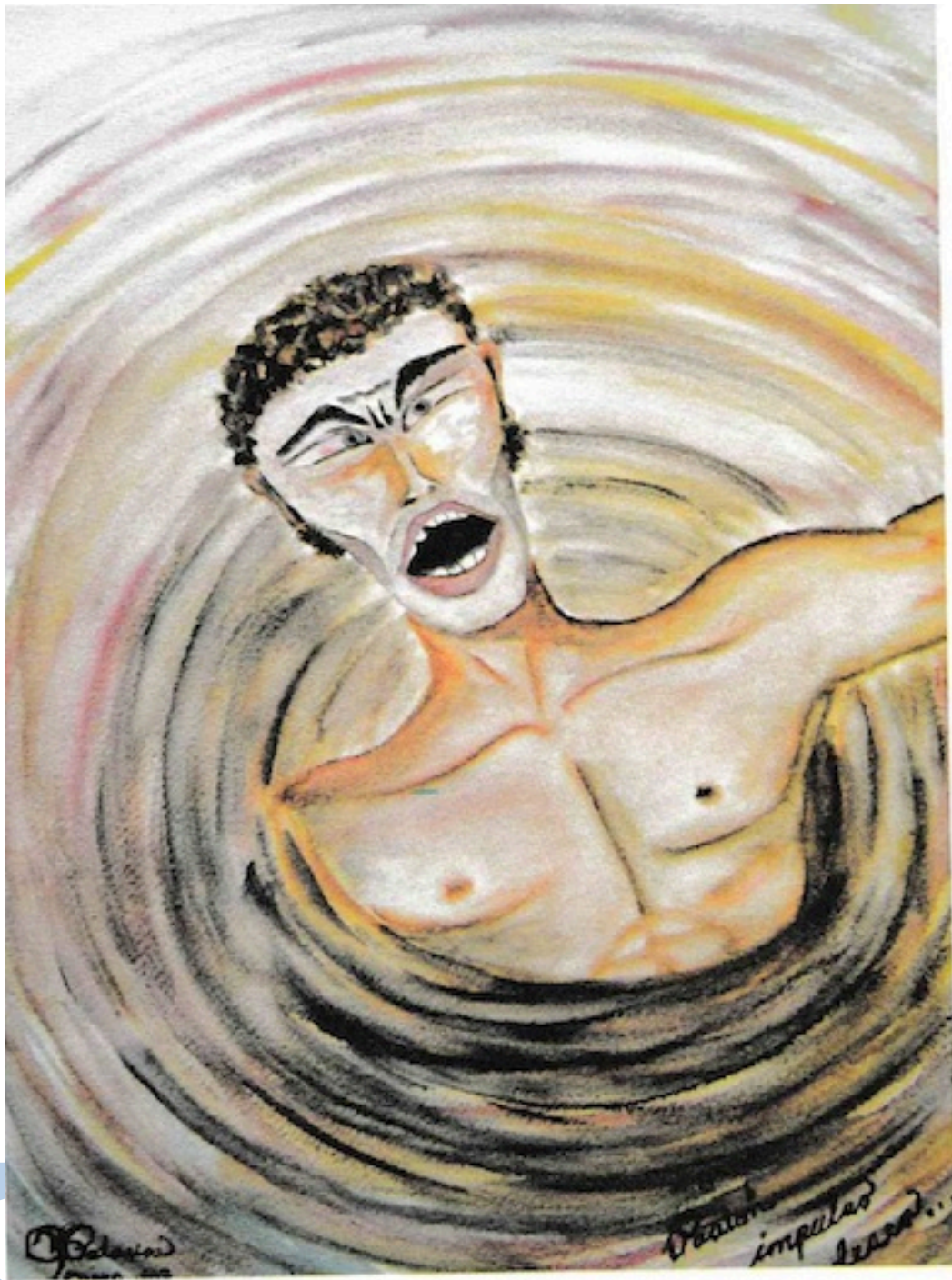


*José Luis Navarro Girón*
Santo Domingo

Smile

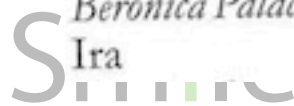


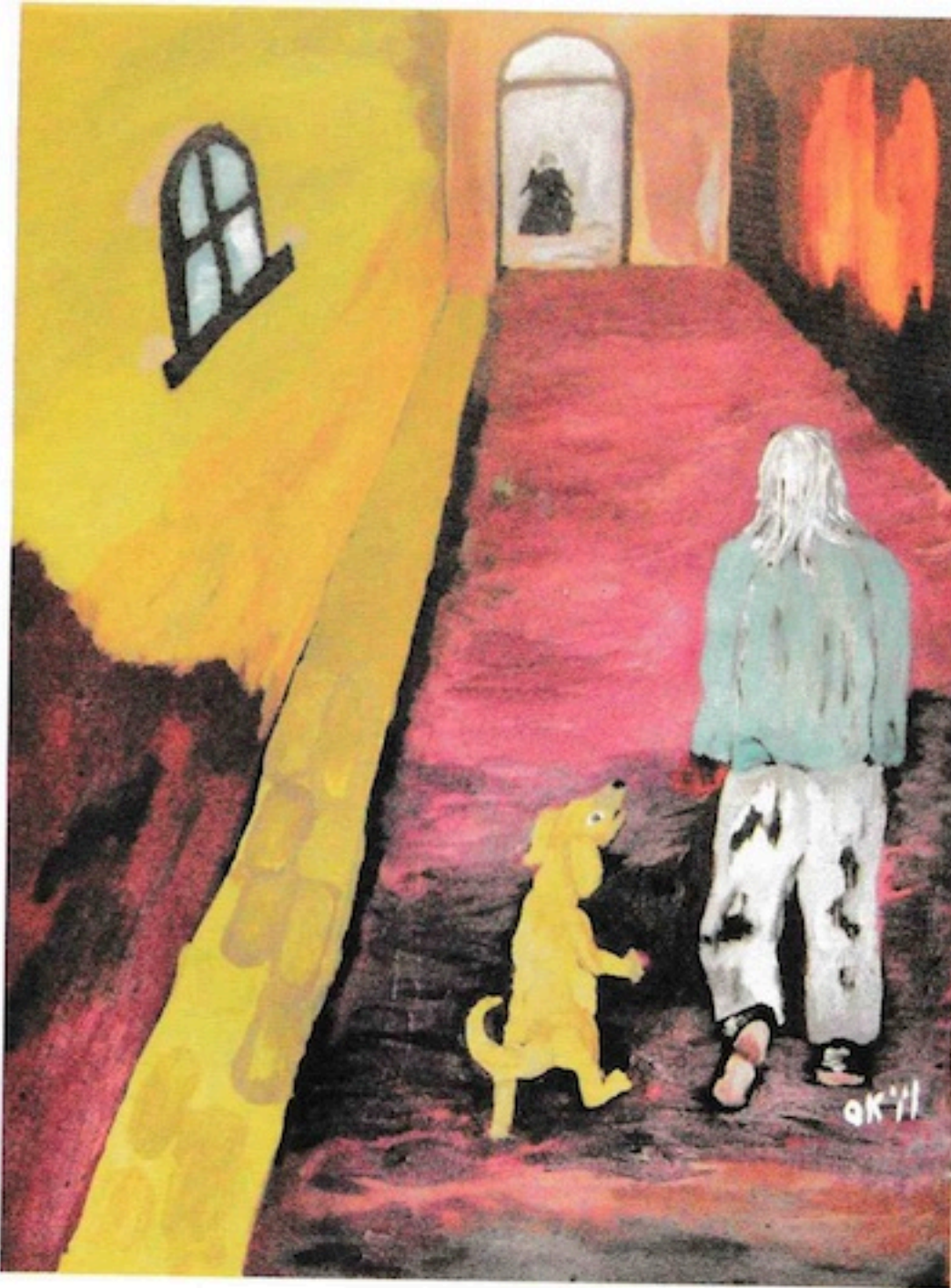
Berónica Palacios
Esquina de las horas



Berónica Palacios

Ira





Edgar Federico Pérez Martínez
Aquí

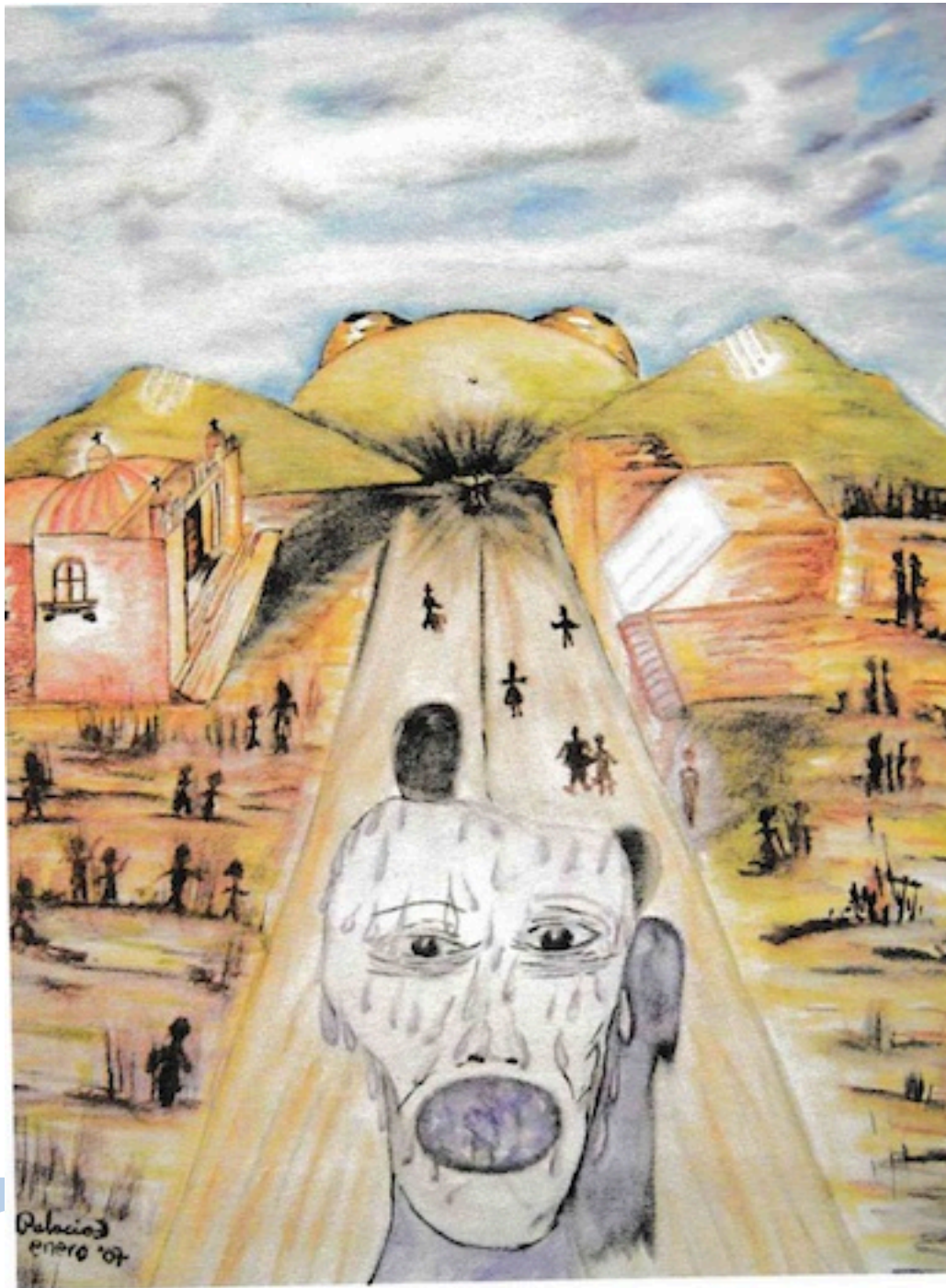
Li'i

T'ubil xojobil k'aal,
ya xbon ta mixa,
ya xk'opojon sok Kajwaltik,
toj ya k'ak'jba ta patil
ya xtajinon sok alaletik ta muk'ul xoral,
ya jk'an majtan tak'in
sok jchon nichim ta sna lo'lo'wan ansetik.

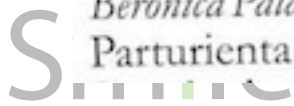
Ya kil “muk'ul bankil” bi jwenta
te yants Juárez;
ya sts'ejinon sok Fox
ta yalel te lek'ayix kuxlejalil.

K'alal xk'ayojin mutetik
xje'lan sti'il te ajk'ubale,
sok jotak ta yan na
ya jnuk' chopol mayta ts'ejinel jba sok tse'e,
te pajele yanix k'ajk'alaa,
jich wan xlemlon xojobil te k'aale.





Berónica Palacios
Parturienta





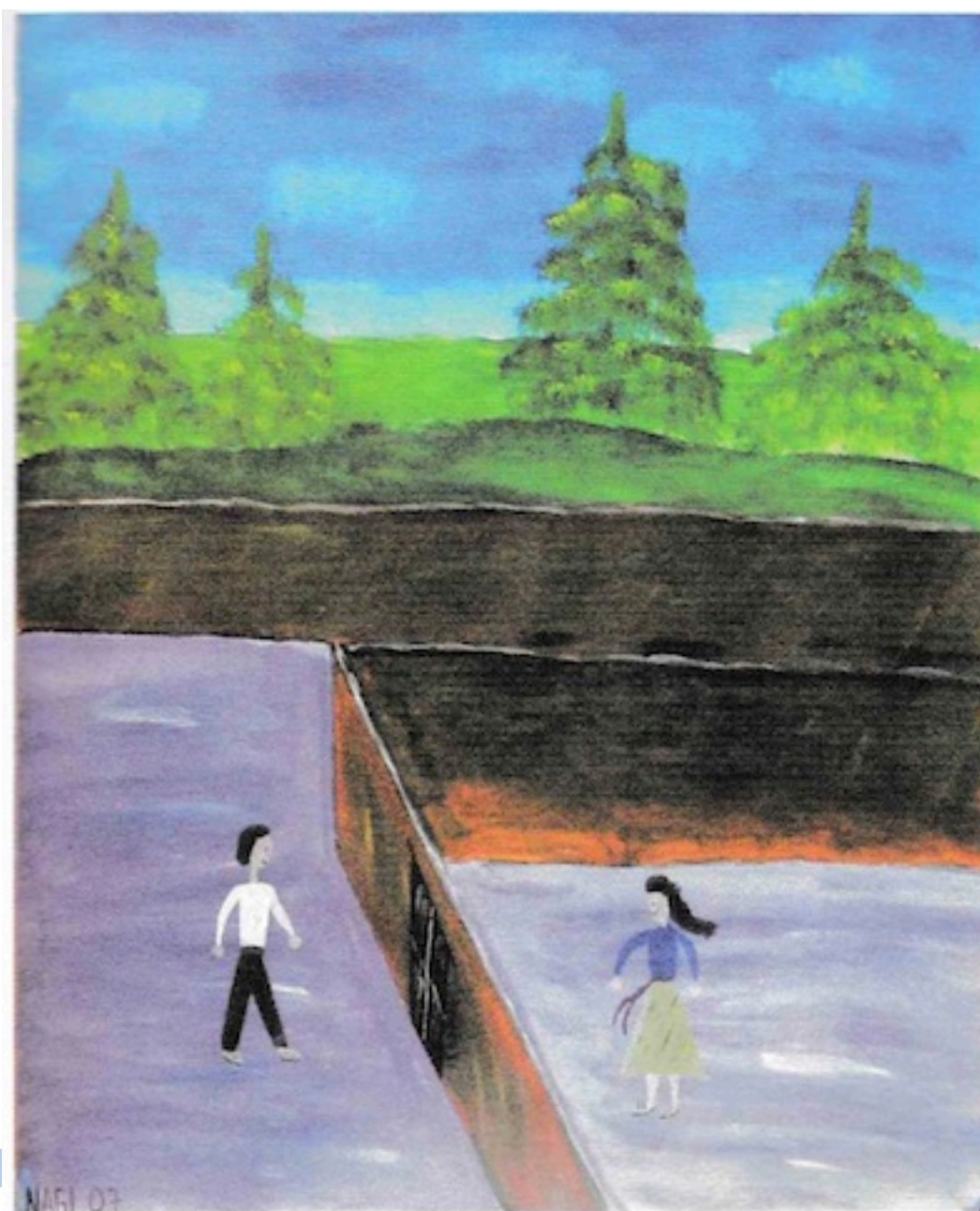
Lorena Yamileth Sánchez Méndez

Osario

SIIIIE



Berónica Palacios
Atardeceres incendiados de locura



José Luis Navarro Girón
Mujer que no espero

Smile

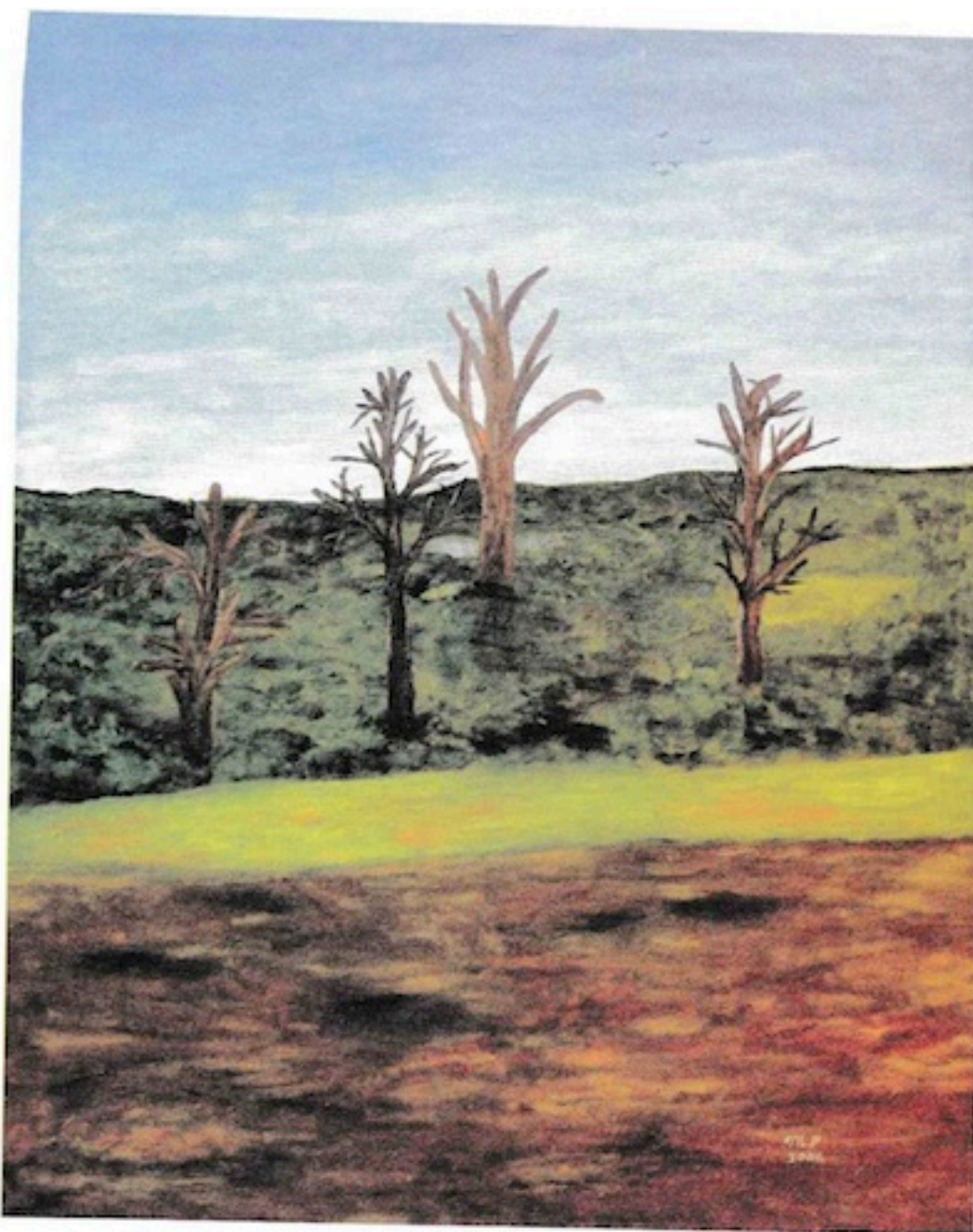


Armando Sánchez Gómez
Parvadas de gaviotas
Smile



Manuela Méndez Pérez
Atrapa mi ch'ulel.

Smile



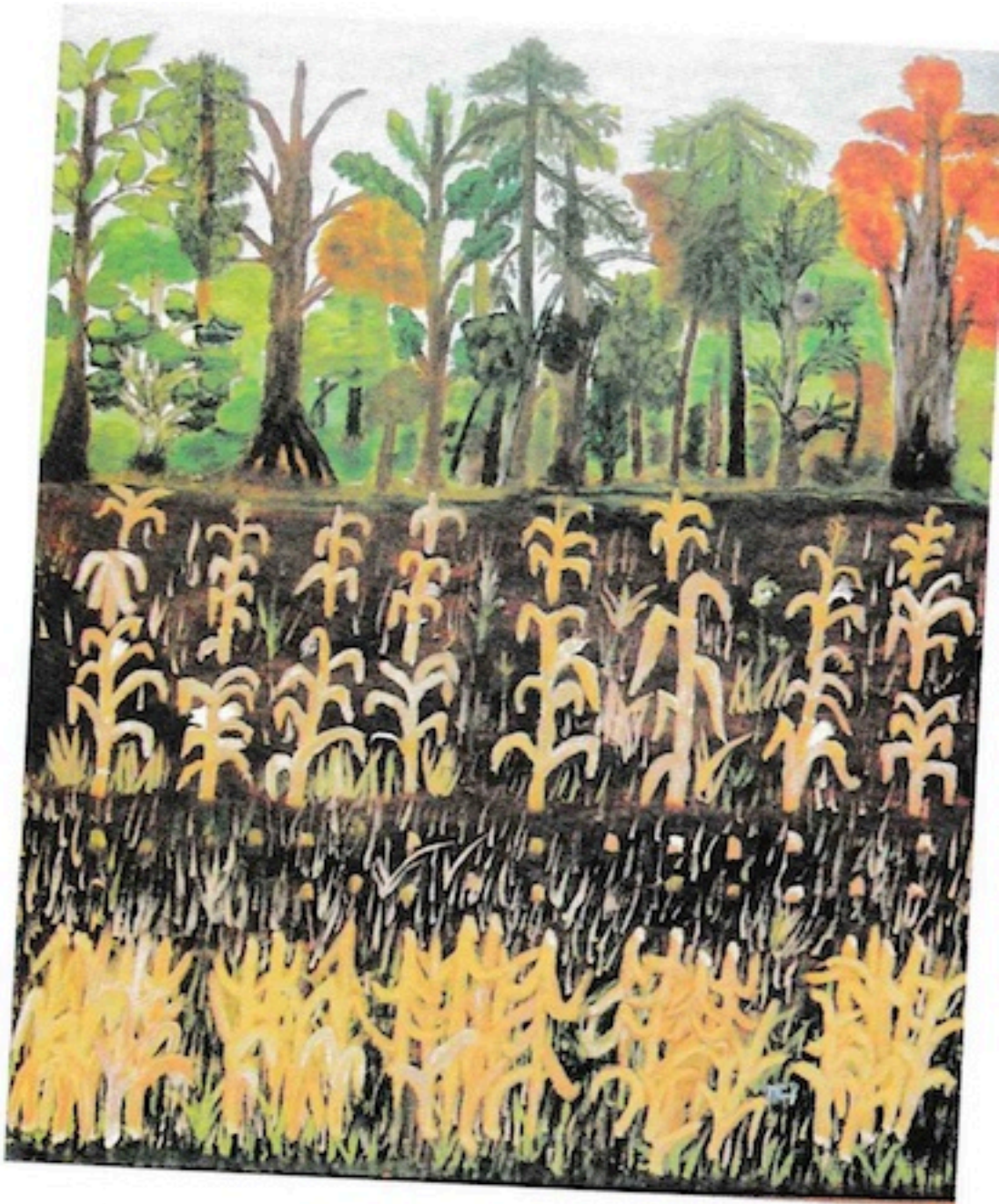
Manuela Méndez Pérez
Ramas tristes

Smile

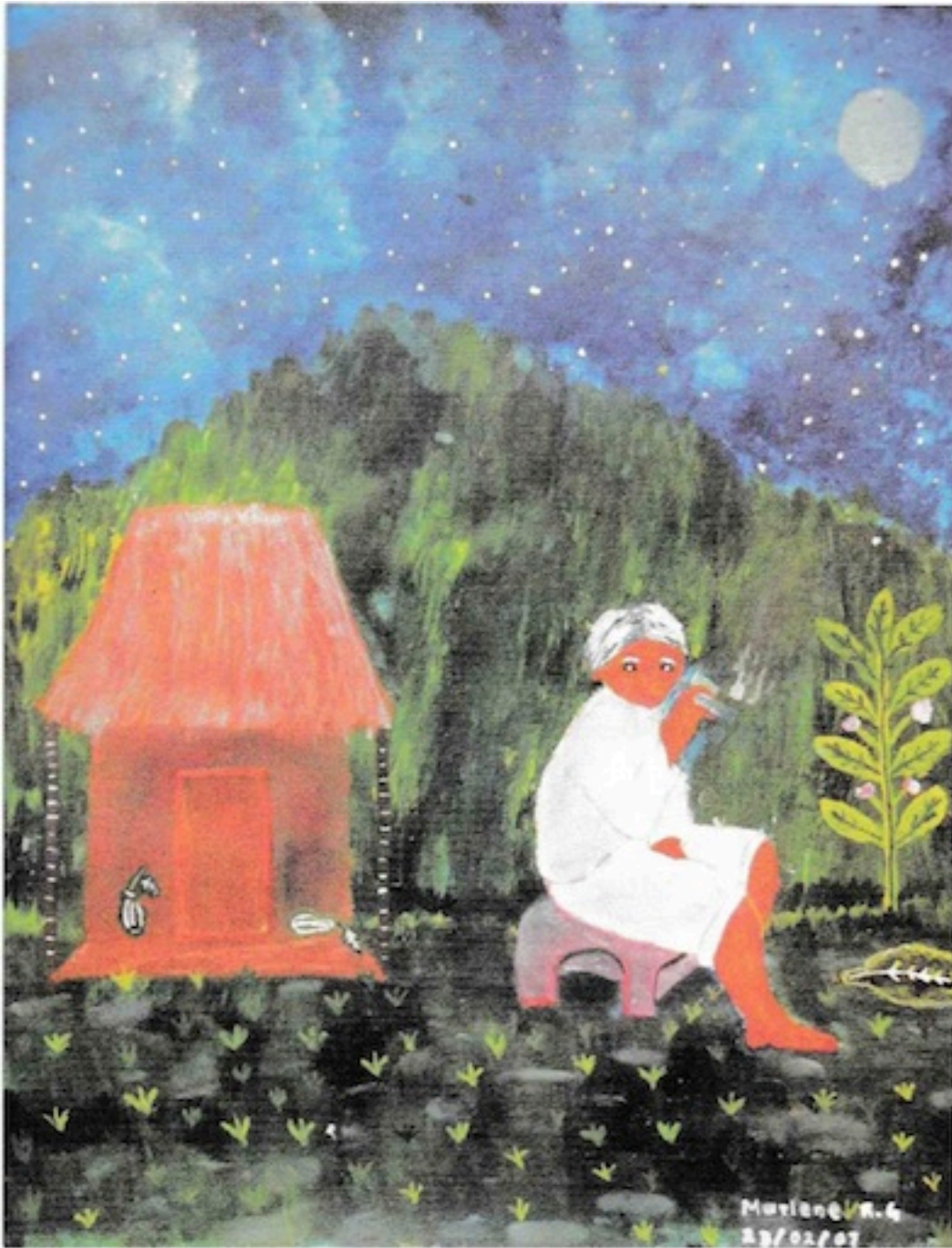


Armando Sánchez Gómez
Soñaste en tu muerte

SIMITE



Manuela Méndez Pérez
A la limpia
Smile



Marlene Rodríguez Gómez
La luna centellea

SIIIIE



Nereida Magally Sánchez Méndez

Tus cantos

Smile

Wayel Chan
Gusano dormilón



Manuel Sántiz Gómez

Il sit k'aal

Miras asombrada
la faena del hombre primero
durante el tiempo de la rozadura y el desmonte,
entre bejucos,
entre troncos de árboles,
entre juncos,
entre musgos,
y en las piedras,
ahí es tu humilde morada.

Su filoso machete baila,
corta la vegetación en cada tajo,
y sales entre las brozas.

En cada salto
llevas el polen en tus patas,
dejas la bendición
de su trabajo.

Suave olor de la humedad de la tierra
en blancas cenizas de sus espigas,
y la dorada cabellera de los elotes.

Las rojas y blancas flores del frijol
trepadas en los tallos de la milpa,
las hojas ovaladas del chilacayote,
la copa amarilla de los pétalos
que por la esencia del rocío
en cada amanecer crecen
hasta llegar a su altura.

Tú, mantis mágica
juegas con ellas,
por el color que adquieres
te pierdes al momento.
Por las copas frondosas de los árboles
obtienes el color verde,
pasas saltando en hojas amarillentas,
y te conviertes en el mismo tono.

Bajas saltando en los bejucos:
tomas el color verde oscuro,
saltas en los musgos,
sueñas en esa suavidad
y por instantes prestas
el tono verde amarillento.



Sn

En tierra
alcanzas el color café claro,
en cualquier momento cambias,
por eso te llaman mantis mágica,
religiosa.

Sube a sus manos,
platiquen;
que el susurro del viento
los refresque del calor.

Tus dos antenas guían tu jornada
señalando al gran sol,
aunque nadie te pregunte
por el tacto de las ramas,
mueves y diriges tu cuerpo.

Juega contigo en breve descanso,
al beber su pozol
para vigorizar su cuerpo y alma.
La faena sigue en la mirada del padre sol.



Sn

Buluk'sit chan ¹

Tan simple es tu nombre,
miniatura creada
en el cosmos,
adquieres por naturaleza
el llanto de un recién nacido,
por ese tono de llanto creces.

En tu lecho de ramas te balanceas
por cada hoja que pasas,
al ritmo del viento mecen los lóbulos,
en llanto se transforma el tono
moviéndose en sus nuevos tallos
por la savia que libas,
en ese torrente creces *buluk'sitchan*.

En el alma tseltal
eres odio, espanto de las mujeres,
terror en el vientre de la embarazada,
vómito de la vírgen.
De sólo pronunciar tu nombre
agitas el corazón de los recién casados,
presientes el mal en sus entrañas
por que puede salir mal su prole.

¹ Gacano de ojos saltarines.

Wayelchan ¹

Wayelchan, te buscaré
hasta encontrarte;
en la hojarasca,
en troncos podridos
y en las piedras.

Me eres útil,
a mi hijo no le entra sueño.
Por ti reposará
y cargarás el mal de mi nacido.

Te tengo que encontrar
para colocarte en la mano de mi nene,
aunque tenga más sueño
le pasará y se fastidiará cuando sea grande.
Ahora es bebé,
necesita dormir mucho,
para que crezca limpio de pesadillas.

Wayelchan, no miro dónde estás,
escarbaré la tierra,
levantaré las piedras,



Si


¹ Coleóptero

despedazaré los troncos,
removeré la hojarasca,
para traerte a mi humilde casa.

Curará mi hijo,
que tenga alivio,
que tenga descanso su ojo,
que viva feliz recostado en su hamaca.
Wayelchan, eres bueno,
inofensivo, paciente.

Déjate ver *wayelchan*, te trataré bien,
eres útil para mi niño llorón,
le llegará el sueño cuando estés en su mano.

Por tu color oscuro, duerme,
por el brillo traslúcido de tus alas sueña,
por los puntos blancos de tu cabeza, sonríe,
así entra a los colores de la fantasía.

 Te encontré *wayelchan*,
serás la cura de mi hijo,
justo a tiempo,
cuando te buscaba.

Libélula

En el borde del cauce del río
giras al contrario con ímpetu,
llega a tu cuerpo el fresco lúcido vapor,
se forma tu sombra.

Libélula

¿No te cansas de volar?
en un zumbido vas,
en un susurro vienes,
al cauce del frío fresco del agua.

Libélula

al intervalo mueves las alas,
danzas en el vuelo,
copulando pasean en pareja
para tener crías.

En el verde lomerío

llenas de fiesta la alegría,
vives apareándote al juego
por la fuerza de riachuelo *yaben sibante'*.



Sr

Ta sna'el jkuxinel
Recuerdo del destino



Sm

Juan Álvarez Pérez

El andar de mi infancia

I

Escucho el ruido del molino de nixtamal,
están mis ojos en una profunda noche;
alguien afila el hacha,
rebajando el metal con paciencia y ritmo,
a lo lejos canta un gallo;
son las cinco de la mañana.

Por un grito me despierto, es mi padre:
¡Es hora, a trabajar!,
él se disponía a tomar su sagrado alimento.

II

Perturbado por el descanso, busco agua
para dejar la noche y su oscuridad:
tengo diez años, deseo ser
grande, serio como mi padre.

El alba me envuelve con su llanto
para recibir la canción del día,
silbo, le hablo al sol
que alegra mi infancia.

Soy viajero luminoso en la vereda,
de rostro valiente ante la vida,
es júbilo mi bondad.

III

Mi mente llena de pureza,
imagino la savia de las plantas
cubriendo con las hojas del viento
mi tierna piel matutina.

Es mi callada memoria
rama de pino que retoña,
me hace vapor de luz
en la permanencia de las estaciones.

Mi andar de niño
compone la canción de los árboles:
danza mi espíritu
con su música en mi voz.



Sm

V

Sonríe conmigo el viento,
siguiendo el paso de mi padre:
fuerte como montaña perpetua.

Mi nombre trasciende la melodía
mientras mi corazón se transparenta;
valles, cerros, ríos aclaman mi canto
en la fresca sombra del trabajo.



Sn

Recuerdo del destino

I

En mi carne el sufrir
quemante me tortura
al recordar mi llanto
en la quieta soledad de la noche.

Esta terrible desolación
es aguda neblina adentrándose en mí,
moreteando mi cuerpo.



Sr

II

Sólo en esta vereda,
agazapado con mi sufrimiento
por la fuerza de mi alma.

Silba el viento,
mi cuerpo tiembla de melancolía
urdiendo el malestar de mis pasos.

Los campos callan
al dolor de mi infancia
consumida en sudor
al paso de los años.



III

Triste, triste
anduve mucho tiempo,
derrotado ante la miseria.

Siento la desesperación de la tragedia,
es mi sangre flama escondida
que asfixia mi suspiro.

Al recuerdo del destino
me suspendo hasta el silencio
impregnado en líquidos aromas.



IV

Mi tormento se esconde en la noche;
sereno en lo infinito del cosmos
mi cuerpo es un rincón del sueño
o brisa de estaciones perdidas.

Es aliento de cielo mi espíritu,
estrella lúcida
en la inmensa creación
por la terrible miseria.

Mi deseo se convierte
en nebulosa de angustia,
tropa ardiente en mi ser
y destroza mi canto de juventud.



Sn

V

La noche gime mi futuro,
golpes resuenan por las cañadas
y mis ojos perdidos en la maleza
manchan, beben la aurora con mi
sufrimiento.

Las palabras llegan a mi alma,
como relámpago de ansiedad;
pido clemencia
ante las hojas secas de la esperanza.



Sm

Xojoba te u
La luna centellea



Armando Sánchez Gómez

Ch'aenab Ceremonial²

Ch'aenab, Casa de comida,
unidad y charla de las familias
para apaciguar
los sucesos tristes y armoniosos,
y así se regocijan.

Símbolo de un amor perpetuo,
de uno mismo
y a los otros.

² Este poema fue escrito sobre mármol en el Jardín Artístico St. Leonhard am Hornerwald, Austria. Gracias al apoyo de Coneculta-Chiapas, Secretaría de Pueblos Indios, SEPI, Culturas Populares e Indígenas, Editorial Fray Bartolomé de Las Casas, A.C. y los Escritores de Fomento y Promoción de la Cultural A.C.

Canto al ancestro

10 de agosto de 2005

I

Ancestro
abuelo
la luna centellea
en tus dientes
cuando mascas el *mam*,
el pilico.

La noche plateada
difumina las sombras del follaje;
bebes, sentado murmuras
una oración al viento.

Bajo el manto sagrado
acogiste
el embriagante del caxlan
dejando tu bebida fermentada
de chilacayote
de maíz
o de caña.

En ceremonias
al Ik'al Ajaw
a la cueva
a la lluvia
al santo.

Bebías
por el nacimiento de la criatura
por la reintegración del alma
por la petición de la prometida amada del
joven
por la boda.

Te embriagabas
a la aparición del sol
al nacimiento de la luna tierna
a la madurez del astro
al eclipse solar y lunar.

Tomabas para brindar
al río
al ojo de agua
a la santa cruz
al corte del árbol.

Por la solicitud de permiso al jilote
al elote
a la cosecha de mazorca
a la siembra
a la limpia de la milpa
a la rozadura de la madre tierra.

II

Abuelo

soñaste en tu muerte
llevarte la botella de tu trago
para celebrar tu rito
agradeciendo la existencia.

Acarreaste tu piedra afiladora
tu *ch'aenab* de arcilla
tu *pojket* brillante ocre.

Dijiste:

desde la cima nocturna del cielo
enviaré sabio mensaje
para la cotidianeidad de los hijos,
de los nietos.

Moriste con el *bijil ot'an*
con el *bijil k'ab*
en el dominio de tu herramienta,
en el señorío de tus rituales.



Sm

Anunciaste tu partida:
mis hijos
mis vástagos
alabarán que soy su abuelo
reconocerán que soy su ancestro
cuando recojan
y reúnan mi esqueleto
mis instrumentos
debajo de esta casa ceremonial
sabrán que fui *ch'uy k'a'al*
k'atinab
ts'unubil
kaptan de carnaval
porque quedaron
mis pertenencias
en esta casa de soledad ceremonial.
Hijos: siempre brinden por nosotros
prometan por nuestra vida
celebren perpetuamente
nuestro legado
para sus descendencias.



Ramas tristes

Ramas tristes en el albor
cada anocheecer de sueños
sólo pájaros se posan en ti.

¡Las ramas han quedado tristes!
exclaman
los poetas caminantes.



Smi

Atrapa mi *ch'ulel*

En la sombra de la vegetación
la imagen de tu rostro.

Atrapa mi *ch'ulel*.

Lloré caminando,
derrite mi corazón en llanto.



Smile

Los vuelos

Vuelos
de parvadas de gaviotas
en el atardecer.
Recuerdos de música de piano,
en la orla del mar.



Xk'ax ta mel-o'tan bak'etalil
Cuerpos afligidos



Sr

Antonio Guzmán Gómez

Mujer que no espero

Apruebo el día
con la claridad hundiéndose en la noche;
estamos cerca,
sólo una pared nos separa
y una chapa,
caminas dos pasos,
tocas y escuchas mi voz.

Así apruebo el día:
antes estabas lejos,
no te esperaba,
tenías que andar por el pasillo,
doblar la esquina
para llegar a mi puerta,
tu esfuerzo te anunciaba.

Estás más cerca,
te espero;
antes no lo pensaba,
apruebo el día.



Sn

Osario

Esqueleto de la poesía,
ven como la muerte,
con tu alma desvestida.

Fallece en mis ojos si deseas,
tiéndete en el féretro para llorarte
don esqueleto de la poesía,
no te alejes de mi tierra
aún en vigilia.

Vete a los campos,
pasea por las calles,
entra a la casa de los pobres,
habita en el cuerpo de los ricos,
sosténme para sostener,
no te extingas esqueleto.

En los hospitales no te enfermes,
escucha misa y no te arrodilles,
camina por las terminales
de autobuses sin irte,
don esqueleto de la poesía
que llegaste de alguna parte
para desvelarme y cansarme.



Smi

Tírame si quieres, desplómame
que voy a levantarme,
para caminar hacia tus manos
don esqueleto de la poesía.

Parturienta

Cuerpos afligidos pasan por las calles,
sin rumbo,
sus ojos miran ojos vacíos,
divagan preguntas,
buscan auxilio
deteniéndose en las paredes.

Dentro y fuera de la Catedral
la muerte pare muertos,
labios rezan paz incierta,
en sus gargantas gargajos agonizantes.

Anónimas
voces sin aliento,
cuerpos prendidos,
ceras derretidas,
razón confundida,
quieren hablar, emprender,
no pueden.



Sn

Aquí

Hace un sol radiante,
iré a misa,
platicaré con Dios,
me portaré bien y después
haré maromas con los niños en el bulevar,
pediré limosna
y venderé rosas en un prostíbulo.

Veré “big brother” y no me importarán
las mujeres de Juárez;
me reiré con Fox
hablando de progreso.

Cuando el canto de las aves
abra las puertas de la noche,
con los amigos de la esquina
fumaré marihuana hasta reírme de mi risa,
mañana será otro día,
quizá con sol radiante.



Si

Ira

En este instante
la ira me emociona,
me abarca y aprieta,
oprime mi pecho.

Impotencia surge de mis entrañas,
me dobla la voluntad
en una pared desconocida,
ahí, atroz me arrastra a su centro.

La ira roe mis instintos,
cualquier fricción
me convierte en estúpida esquirola
que envenenaría la sangre;
azotaría en los suelos
a cualquier persona
para destrozarla,
mi respiración se estrella en la locura,
grito sin escuchar.



Sm

Esquina de las horas

El tiempo gotea nuestras vidas,
las muchas jornadas se hacen líquidas y opacas;
cada mirada que vuela al viento
hace al día inexorable.

Los péndulos oscilan tragedias,
las hojas se desprenden decididas,
zigzaguean, limpian el vacío
hasta perderse en la inmensidad de su silencio,
el pulso empuja al cuerpo,
toca la puerta de los años
y le abre un rostro viejo.

El tiempo no es silencioso,
avanza, recoge lamentos,
no le importa si nos lleva.



Santo Domingo

No me sorprende
la riqueza que te adorna
ni las columnas caprichosas que te sostienen,
ni tu belleza alargando al tiempo.

Mis manos y mi espalda
están celosas de mis ojos que te ven,
quisieran sentir el rostro de tu fachada.

Deseo que los dedos del viento te acaricien
hasta ahogarte,
para que te ayude con mis oraciones,
que los árboles hablen de ti
cuando mi voz te niegue,
que la noche te imponga su soledad.

Quisiera que fueras arquitectura sin Dios,
aunque hayas sido construida
a fuerza de sangre,
sin perdón ni tregua,
mantenida, no te perdono.

S

Sin alma

Mil personas abriga este auditorio,
están ansiosas,
con agudos oídos para atender noticias;
pero no,
esta vez no,
siempre no.

En este espacio
ahora quiero gritar
que camino sin fuerzas
para convertirme desesperadamente en loco.

La conciencia del pueblo fallece,
agoniza, su rostro no se distingue
por ausencia de ideas,
está triste en su vacío
como reloj que no tuvo ojos que lo vieran,
nos deja huecos, con un silencio que nos ahoga.

Por la conciencia que muere
quiero gritar que me siento atado
y prisionero de mis propias manos
de mi sensibilidad que se apaga,
casi muda, contagiada de mi silencio.

Pero siempre no,
esta vez no,
en este auditorio
no despertará nadie.

Cotidiana muerte

Has cambiado,
nadie sabe cuánto ni cómo,
dónde o por quién;
mucho tiempo hay entre nosotros.

Cuando allá, lejos,
al fondo de mis pensamientos,
medité lo de tus huesos,
ahora te sientas para acompañarme.

Te percibo extraño,
como si estuvieras viva
con ojos de misterio,
nunca te hubiera conocido
con tu paciente rostro de experiencia;
sin moverse tus manos hablan y hablan,
afirmando que tu vida
tiene aún mucha alegría que regalarme.



Sr

Noche de encuentro

La actividad nocturna
está en mi cama,
trato de llegar puntual al sueño,
con la almohada
surge de cabeza una frase,
la trova grazna en la cima de la mesa,
vuelan pensamientos
sin alcanzar esquema ni proyecto.

Está aquí,
custodiada por una guitarra
-negra como la de Zitarrosa-,
espera amputados dedos.

Al amanecer la cama tiene frontera,
una cómplice puerta,
me indica de acá para allá
que está prohibido salir sin una metáfora.

De los autores

Manuel Sántiz Gómez nació el 3 de marzo de 1976, en el paraje Chaonil, municipio de Oxchuc, Chiapas. Escritor y agricultor. Cursó estudios de Bachillerato y el XI diplomado en creación literaria en la Escuela de Escritores (SOGEM) en San Cristóbal de Las Casas. Cursó el seminario en composición poética y narrativa compartido en el Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas y por SOGEM, 2002. Autor del libro bilingüe *Ajk'nax te kuxlejale / La vida es tan instante* volumen 120, 2006, de la colección BIBLIOTECA POPULAR DE CHIAPAS del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas. Coautor de libros bilingües *Voces de la selva* (CELALI 2000). *Del caos a la palabra*, 2001. *Distintos colores de la tierra*, 2003. y *Corazones unidos pensamientos diferentes* 2005 ediciones de Unidad de Escritores Mayas-Zoques, A.C. y ediciones de El Animal del Espacio Cultural Jaime Sabines. *Ocho voces*, volumen 72, 2004, de la colección BIBLIOTECA POPULAR DE CHIAPAS del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas. Publicación en la Jornada, Suplemento Cultural Ojarasca: número 94 *La más despreciada de las mujeres nobles*, febrero de 2005. Numero *Poesía nueva de los Altos de Chiapas, La Luna*, Octubre 2001.

112



Juan Álvarez Pérez nació el 22 de junio de 1973, en el pueblo Pinabetal, municipio de Chilón, Chiapas. Cursó el diplomado en Creación Literaria de marzo a noviembre de 2001 en la Escuela de Escritores del Espacio Cultural Jaime Sabines, SOGEM; cursó el seminario en composición poética y narrativa compartido en el Centro Estatal de Lenguas, Artes y Literatura Indígenas de abril a noviembre de 2002 y SOGEM. Autor de libro bilingüe: *Jich ya xk'ajin te lajele / Así canta la muerte*, febrero 2006, edición de Unidad de Escritores Mayas-Zoques, A.C., Ediciones de El Animal del Espacio Cultural Jaime Sabines, Comisión Nacional Para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, CDI y CONECULTA-Chiapas. Coautor de libros bilingües: *Chopol Ixtabil Nichimal K'op / Del caos a la palabra*, 2001, *Yantiknax Sbonil Lum k'in al / Distintos Colores de la Tierra*, 2003, edición de Unidad de Escritores Mayas-Zoques, A.C., Ediciones de El Animal del Espacio Cultural Jaime Sabines y el Instituto Mexicano de la Juventud. Y *Jowil yaxinal/Delirio de sombra* (CELALI. 2004). Publicaciones en la Jornada, Suplemento Cultural Ojarasca.

113

Índice

Memoria poetica de Unmez

Yochibal k'op i
Presentacion

Wayel Chan 1
Gusano dormilón
Manuel Sántiz Gómez

Ta sna'el jkuxinel 23
Recuerdo del destino
Juan Álvarez Pérez

Xojoba te u 52
La luna centellea
Armando Sánchez Gómez

Cuerpos afligidos 79
Xk'ax mel-o'tan bak'etalil
Antonio Guzmán Gómez

De los autores 112

Al décimo primer aniversario
de la firma de los acuerdos
de San Andrés,
incumplidos
por el gobierno federal.

“Sab xojob, Vapor de luz”

Se terminó de imprimir
23 de abril de 2007.

Editorial Fray Bartolomé de Las Casas, A.C.
Pedro Moreno N° 7, Barrio Santa Lucía
San Cristóbal de las Casas, Chiapas. México

Tipo de letra Familia Garamon
6,8, 11,13,14,18, 22 y 34
1500 ejemplares.

Armando Sánchez Gómez nació el 10 de junio de 1965, en el paraje Ch'aonil, municipio de Oxchuc, Chiapas. Es licenciado en pedagogía en educación preescolar indígena. Cursó el diplomado en Creación Literaria de la SOGEM, 1996; y el seminario en composición poética y narrativa compartido en el Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas y SOGEM, 2002. En Literaturas Indígenas Contemporáneas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM-Casa de Escritores en Lenguas Indígenas, A.C, 2002. Autor de libros bilingües: *Fundaciones y rezos*, volumen 8, 1996; *Voces de la naturaleza*, volumen 4, 1998; *Creencias de nuestros padres en la siembra de maíz*, volumen 7, 1998, pertenecientes a la Colección Letras Mayas Contemporáneas de Chiapas. *Sk'op Ajawetik/Palabras de Ajawes*, volumen VI, 2005, edición de Unidad de Escritores Mayas-Zoques, A.C. y Comisión Nacional Para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, CDI y Ediciones de El Animal del Espacio Cultural Jaime Sabines. *Sna'el te ja'e/Los recuerdos del agua*, volumen 100, 2006, de la colección BIBLIOTECA POPULAR DE CHIAPAS del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas. Coautor de libros bilingües: *Mitos del maíz de nuestros padres*, 1999, memoria histórica 4, CONACULTA-CULTURAS POPULARES, *Sk'op ja'mal/Voces de la Selva* (CELALI. 2000) y *Jowil yaxinal/Delirio de sombras* (CELALI. 2004). *Ocho voces*, volumen 72, 2004, de la colección BIBLIOTECA POPULAR DE CHIAPAS del

114



Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas. *Linterna Mágica*, 2006, Secretaría de Educación, *Los abismos de la palabra*, 2006, edición de Universidad Intercultural de Chiapas. Página en Internet con poemas en tseltal, alemán y español: www.baer-baer.at.

Antonio Guzmán Gómez, nació el 16 de noviembre de 1982 en la ciudad de San Cristóbal, originario de Tenejapa. Estudió Antropología Social en la Facultad de Ciencia Social Campus III. Cursó estudios de diplomado en creación literaria y seminario en composición de poesía y narrativa en la Escuela de Escritores del Espacio Cultural Jaime Sabines y por el CELALI.

115

Presentación

La neblina adquiere los colores que le refleja la vegetación de la montaña; sube, danza entre la maleza, la luz burla los obstáculos, pega en el agua del río, en las altas o pequeñas espigas del maíz: decenas de insectos comienzan su canto o su silencio cuando sienten el rebote de los rayos solares en sus minúsculos cuerpos: ellos absorben luz y saben reconvertir su color para defenderse en ese vasto y oculto mundo de lo invisible. Aquí y allá decenas de aves gorjean, vuelan, anuncian su presencia; el susurro apenas audible del aleteo de la libélula con sus exóticos tonos pone más color a la vida: la tierra dispone, desde siempre, su cuerpo al trabajo del hombre, y éste, tseltal de Oxchuc, Chilón o Tenejapa, mira desde lo alto de algún cerro cómo fluye su vida transformada por el trabajo, las penas, la miseria, su cultura digna y resistente ante la historia, en la inmensa y hermosa montaña chiapaneca: *Vapor de luz* es nuestra vida, piensa mientras baja la pendiente para limpiar su milpa o buscar en el monte las trampas donde con seguridad habrá caído alguna tuza.

Sab xojob, Vapor de luz. En español luz es monosílabo, en tseltal es bisílabo; en español la vocal de ese monosílabo es débil; en tseltal ese bisílabo lleva dos vocales fuertes, y la segunda acentuada le permiten el alargamiento, xojob: la geometría de las construcciones abstractas nos hará pronunciar y percibir la luz con distintas intensidades. Luz al fin y al cabo.

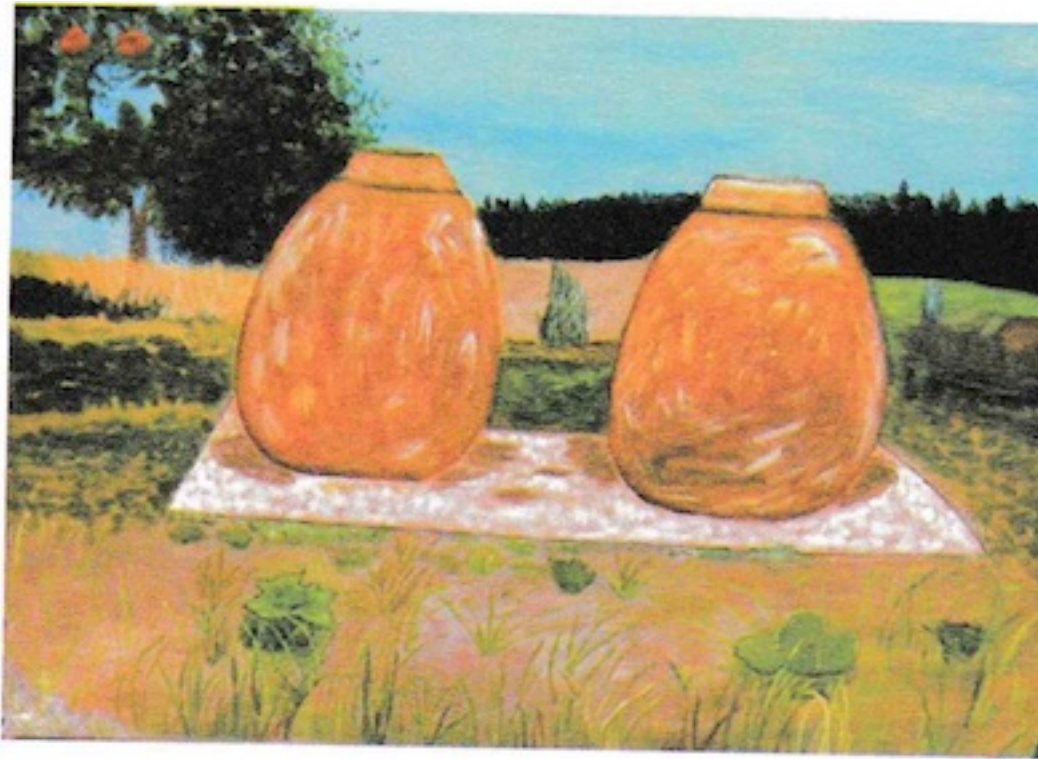
Sab xojob, Vapor de luz en la jornada diaria de los campesinos oxchuqueros para encontrar a la acompañante mantis religiosa, al gusanowayelchan, o al otro gusano que ayuda a bien dormir a los recién nacidos: ahí en la tierra está la solución para algunos males, hasta lograr el sueño o continuar el diálogo con la mantis y el deseo de volar con los rápidos aleteos de la libélula con la intención de acercarse al padre sol: es esa la idea de Manuel Sántiz Gómez: él transcribe la poesía natural que a diario vive en su trabajo como campesino, él se debe a la tierra y a la tierra le regresa estos cantos con la melodía de los seres pequeños que acompañan su trabajo.

Recuerdo del destino de Juan Álvarez Pérez, quien levanta el tono, integra el ritmo, prepara la desesperación y con ella hace habitar en sus poemas al tselal hastiado de miseria y de la desesperanza. Juan Álvarez Pérez en esencia contrapone la visión poética de Manuel Sántiz y Armando Sánchez Gómez porque a diferencia de sus paisanos de idioma Juan Álvarez pone al centro de su poesía el trabajo de los tselales en comunión con el futuro de los mismos: ahí Juan prefiere su integración como crítico de la situación de miles de niños que llegarán a la edad adulta sin más perspectiva que aquella arrebatada al esfuerzo individual, sin certeza en su devenir. Además, Juan Álvarez no sólo contempla el suceso, al suceso poético le incorpora la suavidad del ritmo, el encabalgamiento de imágenes y la coherencia en el discurso poético.

cuerpo. Asimismo Antonio tiene su mirada más puesta en los problemas urbanos que en los comunitarios, se atreve más a la ironía desde el poema, pero regresa a la segunda cuando leemos el poema dedicado al templo de Santo Domingo, si hubiera contradicción no importa, en tanto que hay poesía.

Sab xojob, Vapor de luz es una forma de síntesis de cuatro tseltales de distintos Municipios que dinamizan su idioma, junto con el español, y unifican y contradicen las distintas maneras de concebirse en la poesía, como de obtener de la poesía el canto de sus experiencias y perspectivas.

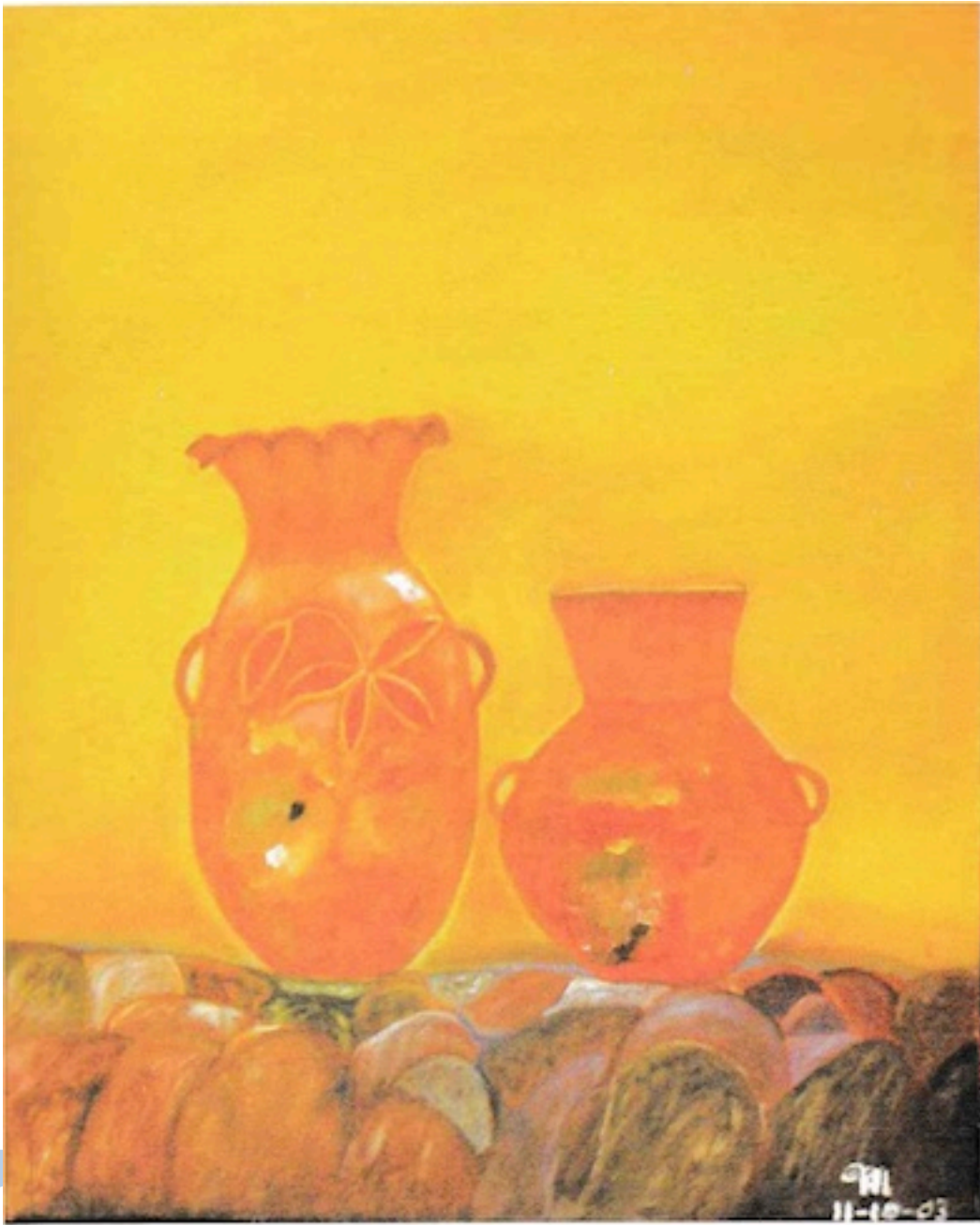
José Antonio Reyes Matamoros.
Director de la Escuela de Escritores
del Espacio Cultural Jaime Sabines.
10 de marzo de 2007.



Manuela Méndez Pérez
Ch'aenab Ceremonial



Smile



Manuela Méndez Pérez

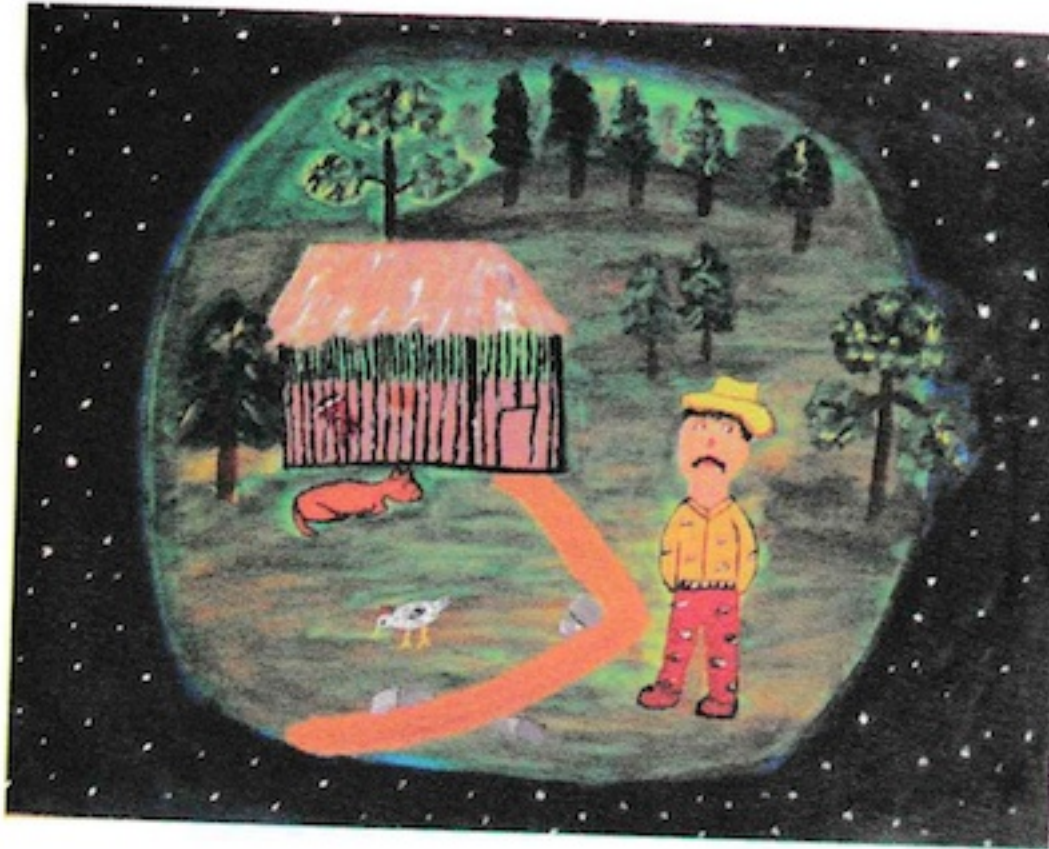
ollas

Smile



Manuela Méndez Pérez
Ante las hojas secas de la esperanza

Smile



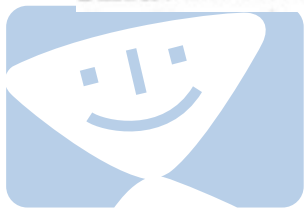
Nereida Magally Sánchez Méndez
Mi tormento se esconde en la noche



Smile



Nereida Magally Sánchez Méndez
Anduve mucho tiempo



Smile



Nereida Magally Sánchez Méndez
Sólo en esta vereda



Smile



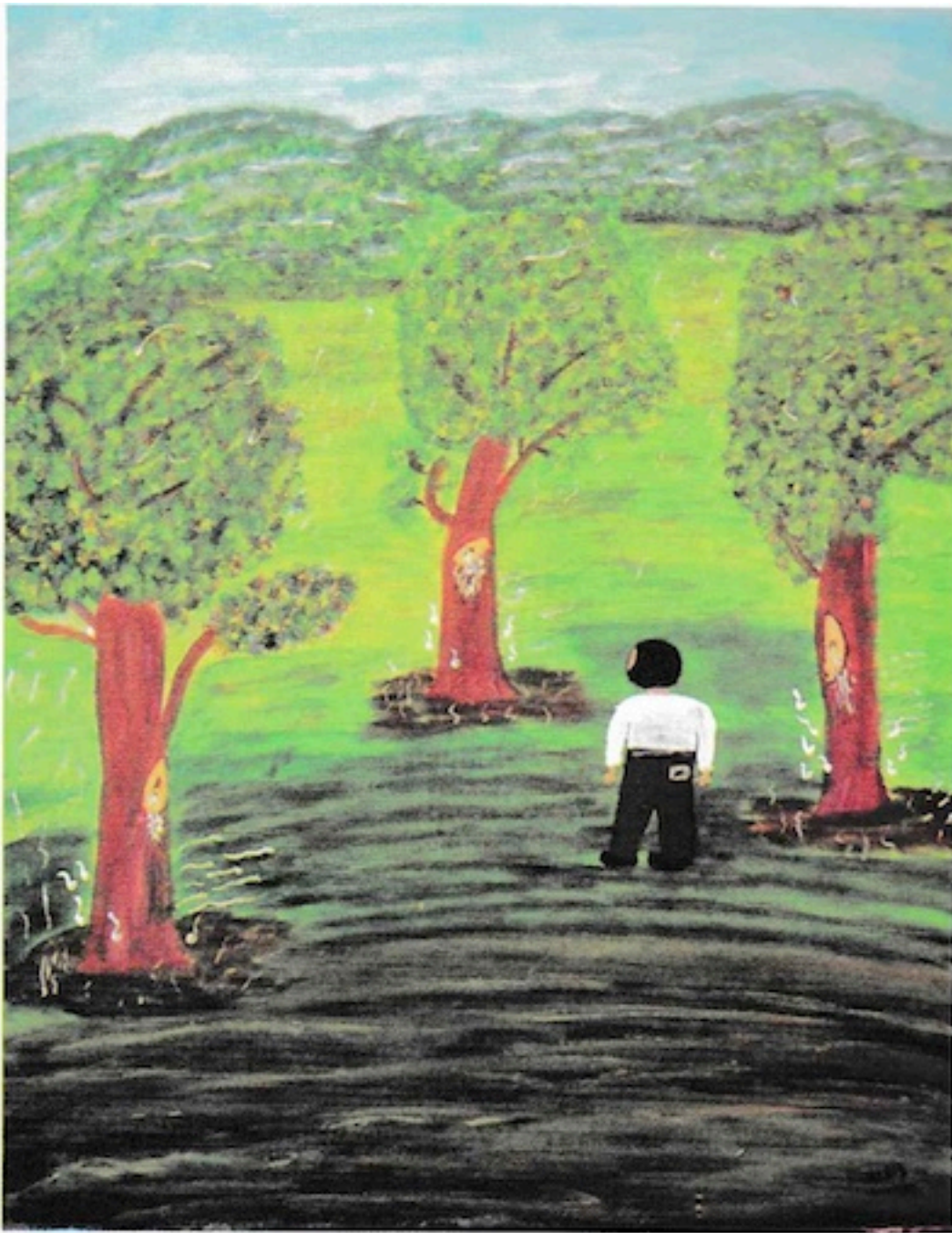
Nereida Magally Sánchez Méndez
En la quieta soledad de la noche



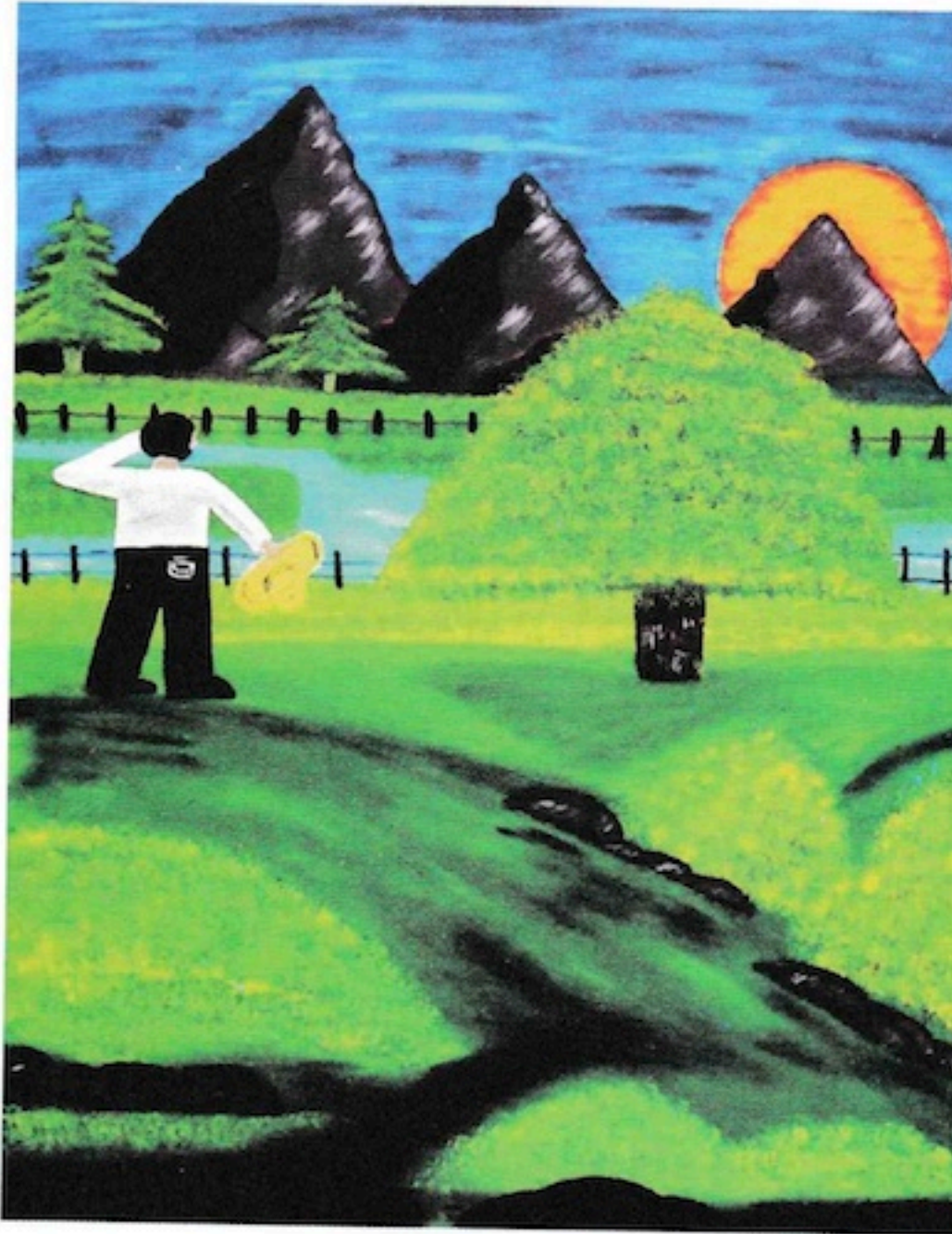
Smile



S Nereida Magally Sánchez Méndez
Ríos aclaman mi canto



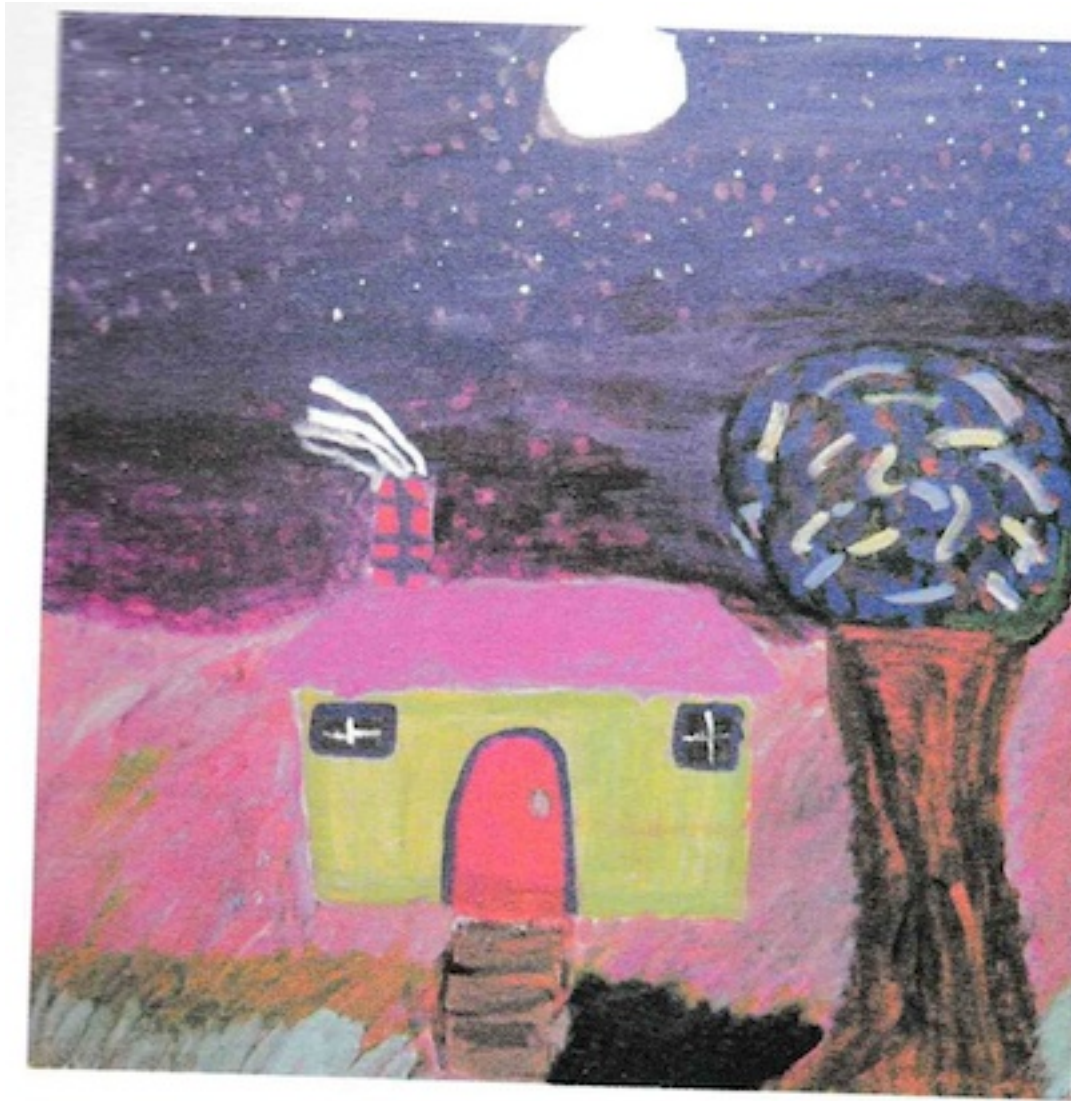
*Nereida Magally Sánchez
Méndez*
Canción de los árboles



José Luis Navarro Girón

Perturbado

SIIIIE



Lorena Yamileth Sánchez Méndez
La casa en la soledad de la luna

Smile



Nereida Magally Sánchez Méndez
El andar de mi infancia

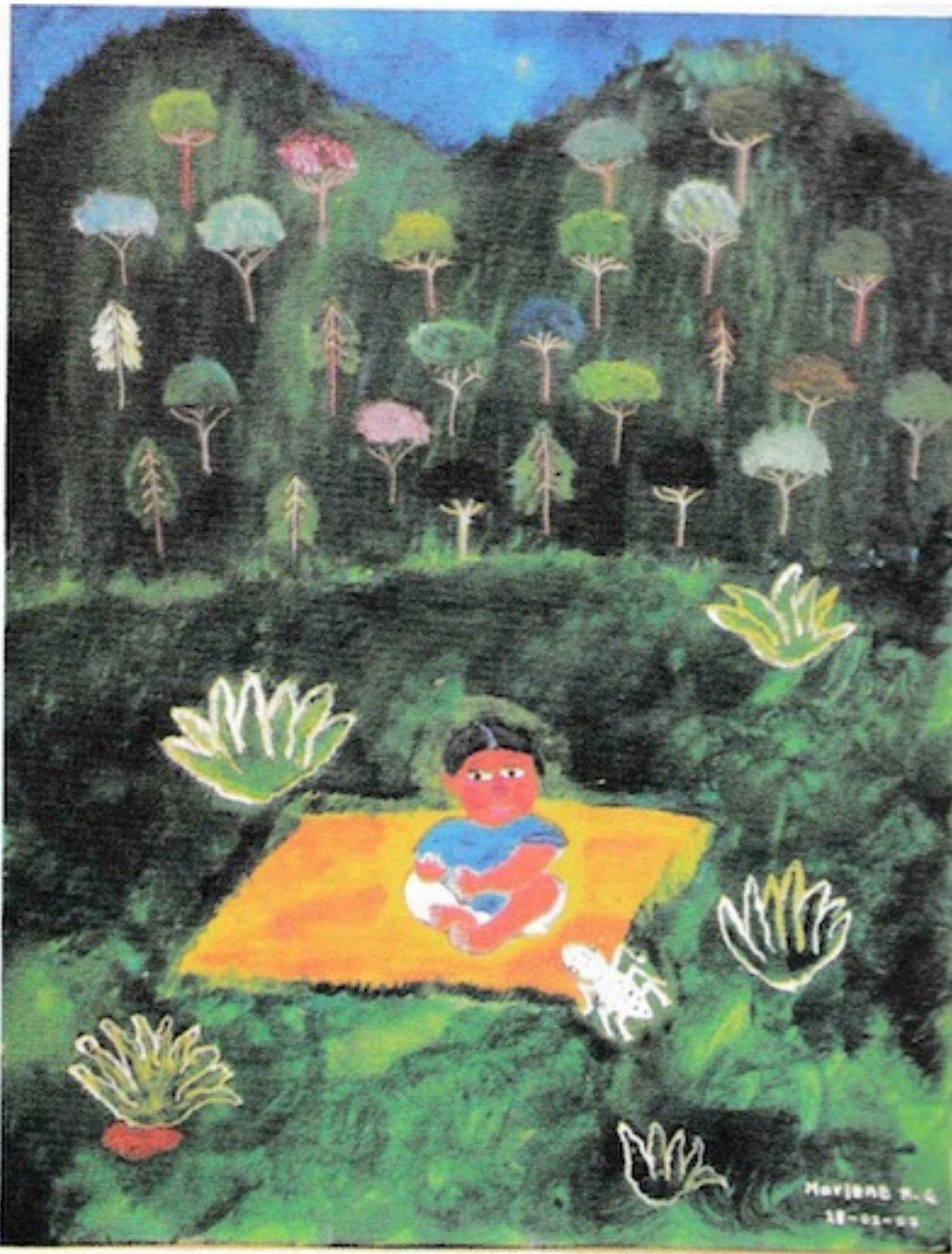
Smile



Manuela Méndez Pérez
Libélula

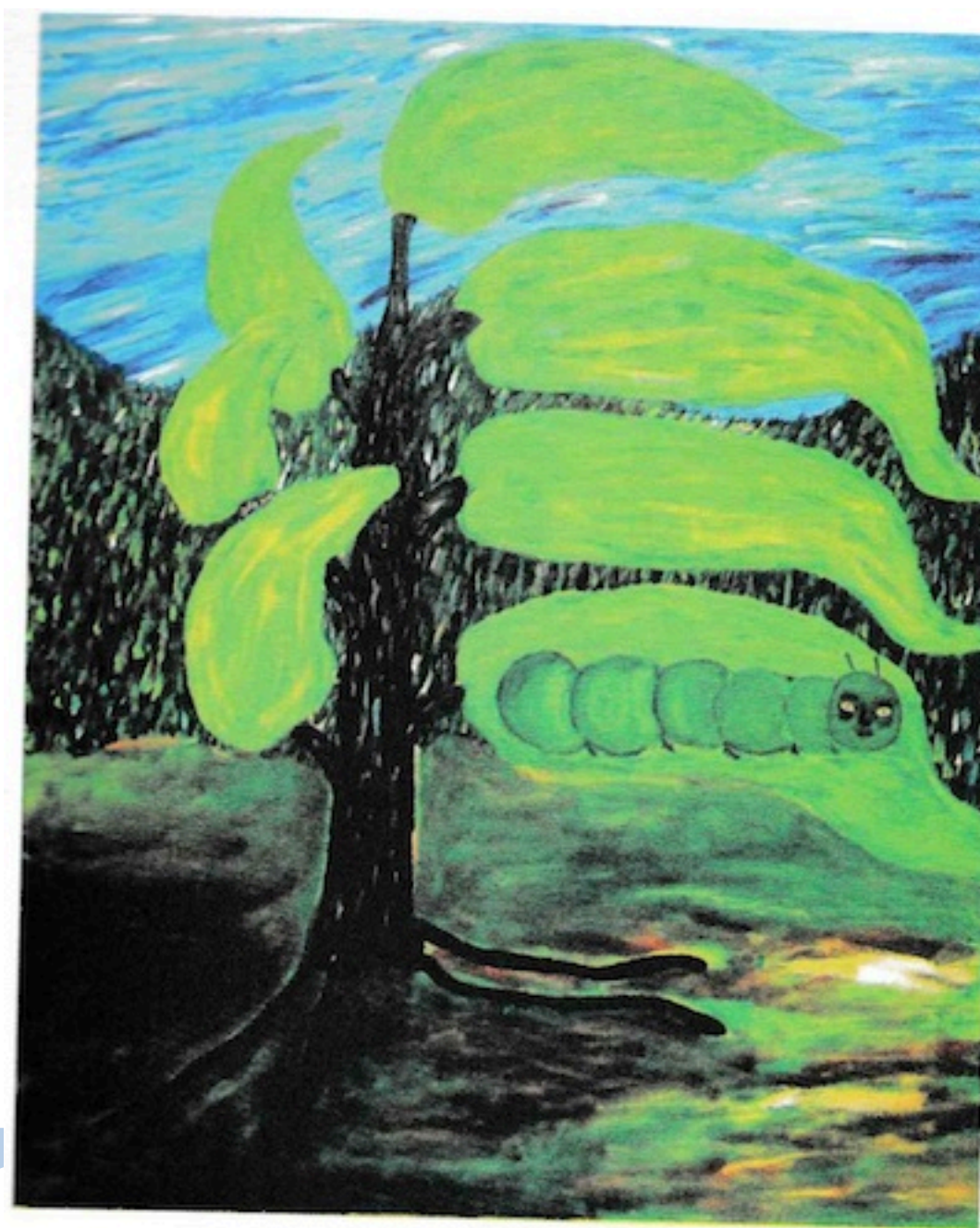


Smile



Marlene Rodríguez Gómez
Wayelchan

SIIIIE



Armando Sánchez Gómez
Buluk sit chan

Smile



Armando Sánchez Gómez
Obesidad de la naturaleza

Smile



Manuela Méndez Pérez
La mantis

Smile



Armando Sánchez Gómez
Coleóptero pájaro

Smile



Lorena Yamileth Sánchez Méndez
La mantis

Smile

Te sab k'inal xojoba sbonil spimil k'inal, ya xmoj, ya x-ajk'otaj ta spimil wa'mal, jich tsalbil te xojobe te labal ta be ja'e, te ay ta ch'in tsail muk'ul xnich ixim: bayal ch'in chanetik jach'ik ta k'ayoj, mok snak'sbaik te k'alal xk'ot ta stut sbak'etalik te xojobil k'aale: jich ya yatinik te xojobe, jich ya xyanaj sbonilik ta skoltaybel sbaik ta spimil ja'mal te banti chikanik ta ilel. Lumto, le'to, xch'ech'on ta k'ayoj, ta wilel ta talel te ja'mal mutetik; k'un saman ta a'yel te swilel soknix te sk'ubulil st'ujbil sbonil te tultuxe ta ya'beyel sbujts' te kuxinel: te lum k'inal le'ay stukel-laj, ta sbak'etal x-at'ej kuxul te winikike, ja' jich yu'un te tseltal ta Oxchujk', ta Chi'lum, ta Tenejapa toyol ya staik ta ilel ta wits te bit'il xbe'en xyanaj te xkuxinelik ta yat'elik, ta xch'ul wokolik, ta xch'ul me'balik, ta xch'ul talelik te kuch'emiktel yu'un nameye ta banti t'ujbil muk'ul witsetik Sakton: *Sab xojob*, ja' jkuxineltik, nopaj te k'alal xbenat koel ta wits ta yak'inteyel te k'altik mok k'alal xba'at ta yilel ayakwej, te me ayba yal te bae.

La neblina adquiere los colores que le refleja la vegetación de la montaña; sube, danza entre la maleza, la luz burla los obstáculos, pega en el agua del río, en las altas o pequeñas espigas del maíz: decenas de insectos comienzan su canto o su silencio cuando sienten el rebote de los rayos solares en sus minúsculos cuerpos: ellos absorben luz y saben reconvertir su color para defenderse en ese vasto y oculto mundo de lo invisible. Aquí y allá decenas de aves gorjean, vuelan, anuncian su presencia; el susurro apenas audible del aleteo de la libélula con sus exóticos tonos pone más color a la vida: la tierra dispone, desde siempre, su cuerpo al trabajo del hombre, y éste, tseltal de Oxchuc, Chilón o Tenejapa, mira desde lo alto de algún cerro cómo fluye su vida transformada por el trabajo, las penas, la miseria, su cultura digna y resistente ante la historia, en la inmensa y hermosa montaña chiapaneca: *Vapor de luz* es nuestra vida, piensa mientras baja la pendiente para limpiar su milpa o buscar en el monte las trampas donde con seguridad habrá caído alguna tuza.



COMISIÓN NACIONAL
PARA EL DESARROLLO
DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS



ediciones
de
el
animal

Unidad de Escritores
Mayas-Zoques, A.C.